

DE TODAS PARTES

Un hotel histórico

DE TODAS PARTES

Un hotel histórico

Si los muertos pueden ver desde su sepulcro lo que pasa en el mundo, la gran amiga de Luis XV, la Du Barry, habrá pasado el sábado un mal día.

La célebre dama poseía en Versalles un pequeño hotel, que honró con su presencia el rey de Francia cien veces, y que a su fallecimiento fue adquirido por su hermano.

Después pasó a ser propiedad del Estado y desde la Revolución estuvo afecto al ministerio de la Guerra, como morada del general jefe del departamento.

Ahora el Estado ha estimado oportuno enajenarlo, y el hotel ha salido a subasta al tipo de 170.000 francos.

Pero lo curioso del caso es que esta morada histórica que, por haber sido escenario de multitud de hechos de la historia de Francia, parecía que debía encontrar fácilmente postor, no ha podido ser vendida al miserable precio de subasta, y ésta habrá de repetirse dentro de tres meses por menor cantidad.

El hotel es muy modesto; dos pisos tiene tan sólo y un pequeño número de piezas.

En él sólo es notable el cuarto de baño, pintado al fresco por los más célebres artistas, y dentro tiempo decorado lujosamente.

La pieza tiene la forma (oh escarnio!) de un oratorio.

De aquí a tres meses encontrará postor el hotel de madame Du Barry, solamente por el cuarto de baño.

¿Cuántas habrá, que pretendan sustituirla, su quel baño histórico!

MADAME KRUGER

Cuando se casó con Pablo Krüger, con-aba éste veinticuatro años y hacía pocos meses que había envidiado de su primera mujer; pero la tradición boer dice que no es bueno que un viudo vuelva a casarse en época de esquila las ovejas y Pablo Krüger obedeció a la tradición. Sin duda, obró bien, pues la tradición es la disciplina de sus pueblos y su fuerza principal.

Como esta también lo exige, supongo me, al llegar el pretendiente montado a caballo, ofreció a la madre de la que solicitaba, una caja de ciruelas claudias y pasó una larga velada de esposales sentado en

al lado de Zina Duplessis, que había dicho: «Sí, quiero». Si los cronistas que han descrito la vida de esta pareja célebre no mencionan estos detalles, es que les han parecido demasiado corrientes y que son cosas que no hay necesidad de mencionarlas.

Zina Duplessis contaba diez y seis años. No era muy alta para ser de raza boer, pero gozaba de buena salud, infatigable para las labores domésticas y capaz de tener muchos hijos. Sabía bailar—las chicas acomodadas de aquel país toman lecciones de danza y las otras aprenden solas, lo que no se diferencia en nada de lo que pasa entre nosotros—y poseía la belleza que mas aprecian los colonos establecidos, en aquellas comarcas del Africa; cara redonda, algo achatada, tinte rosado y especialmente una blancura perfecta de cutis, que cuidaba esmeradamente envolviendo su cara con lienzo cuando viajaba en carreta o á caballo, pues andaba muy poco á pié, como corresponde á una *boercita* cuyos padres son ricos en ganado y en descendencia. Esta blancura del cutis es cosa muy importante en un país habitado por negros; pone en evidencia la pureza de la raza y forma contraste con el rostro atezado de los hombres.

Zina Duplessis no había dado que hablar antes de su matrimonio y tampoco se habló de ella cuando casada. Tuvo diez y seis hijos, de los cuales vivían diez al comenzar la guerra actual. Varios de estos han muerto ahora y ella los había llorado; pero en medio de todas las desgracias, vió aumentar su familia con nuevos nietecitos y festejó estos nacimientos con grande alegría, sin pensamientos tristes, pues nada importa la muerte; lo esencial es que la familia no perezca, que haya muchos hombres en territorios muy vastos. Así lo exige el instinto de una raza joven.

Cuando se iba á casa del presidente Krüger á las seis de la mañana—era la hora de las audiencias—se encontraba en el umbral de la puerta á aquella mujer encorvada por la edad y á quien una hidropesía había deformado y que os acogía con mirada franca y sin asomo de desconfianza, puesto que es asunto de los hombres distinguir á los amigos de los enemigos y las mujeres no tienen más deber que ser buenas y vigilar que á nadie le falte nada, hasta á los cafres. Se cree que nunca había leído otro libro que la biblia. Es probable que supiera escribir, pero se pagaría infinitamente caro un autógrafo de Mme. Krüger, por la sencilla razón de que no se conoce ninguno.

Hasta el día de que la hidropesía la sepultó en un sillón, completamente imposibilitada—por este motivo no pudo reunirse con el presidente Krüger en Europa—se la vió gobernar su casa, á la vez lenta y activa, vestida con un traje de seda negra, muy limpio pero pasado de moda, un delantal bordado en seda y una cofia de encaje. Cuando era más joven iba á menudo á visitar sus granjas y hasta estos últimos tiempos cuidó en Pretoria un gran gallinero, una huerta y dos vacas. Como poseían plantaciones de tabaco cerca de Magaliesberg, ponía empeño con los visitantes del presidente en endosarles su tabaco: á cinco chelines el paquete ¡pero excelente!

Aunque sucediera algunas veces que sus hijos le hacían dar un paseo en la carretela presidencial, no se cuidó nunca de la política, aunque, por otra parte, el presidente no comunicaba ni confiaba á nadie sus pensamientos íntimos. Se contentaba con reservar á Mme. Krüger su dominio, que era, poco más ó menos, el que Catón concedía á la mujer; por esto consintió siempre en que ella le confeccionara la ropa, lo que no ofrecía inconveniente tratándose de medias de abrigo y bien sólidas, pero también sus levitas eran cortadas y cosidas por Mme. Krüger, según un patron que databa de la batalla de Majuba.

Se dice que era muy sensible á los encantos y refinamientos de una de sus nuevas, Mme. Eloff, que es una boer europeizada. Sin embargo, en el fondo de su alma sencilla y austera quizás se preguntara para que pueden servir, tanto para los hombres como para las mujeres y para los pueblos, todas las nuevas invenciones de Europa. La primera vez que su marido subió al ferro-carril, para ir á veinte leguas de Johannesburg, le suplicó que renunciara á un proyecto tan peligroso.

—Escucha, le dijo, yo sé que puedes domar el caballo más rebelde y fogoso del mundo; monta, pues, á caballo. ¡Pero esta cosa que echa humo, si se te llevara...!

Tal era la inocencia algo salvaje de sus temores. Su candor no era menos grande. Un día le participaron que iban á erigir una estatua á M. Krüger en una plaza de Pretoria, y, como nunca había visto una estatua, se hizo explicar en qué consistía aquello.

—Es, le dijeron, una imagen de bronce. M. Krüger estará representado de tamaño mayor del natural, de pié, con la levita abrochada y el sombrero de copa en la cabeza, y todo el mundo le conocerá.

—Pues bien, contestó ella, ya que la estatua es muy alta, el sombrero puede caer de tapa, será hueco, y, cuando la lluvia lo haya llenado, los pájaritos podrán ir á beber allí.

He leído todos los periódicos ingleses y holandeses que hablan de la difunta. Se encuentran en ellos mil anécdotas semejantes; pero ni una sola que modifique el aspecto de este carácter, representación fiel y exacta de la mujer boer, como M. Krüger lo es del ciudadano boer. Una instrucción casi nula, una percepción recta y clara de las cosas inmediatas que permite siempre, sin lucha interior, saber lo que se ha de hacer; y despues, como un fondo indestructible, el sentimiento maternal que convierte á la mujer en conservadora de los instintos directores de la raza.

Se ha citado ya, según creo, este hecho característico: cuando el gran negociante Barnato, que de clown de circo llegó á millonario, regaló á M. Krüger dos leones de mármol para adornar su casa, Mme Krüger declaró que sería la desgracia para su familia, vivir cobijados por el mismo techo protegido por dos leones venidos de Inglaterra. Sin embargo, es la misma que derramó abundantes lágrimas cuando recibió la noticia de la gran mortandad de ingleses en Spion-Kopje, pues los hombres blancos no han nacido para morir de balazos en su juventud, sino para cubrir la tierra con sus hijos.

A menudo nos hemos preguntado, desde hace dos años, que fuerza convertía á este puñado de europeos establecidos en Africa en seres capaces de resistir con tan firme paciencia al más terrible y mas obstinado de los ataques. Precisamente es porque tienen pocas ideas, pero justas; porque han tenido siempre las mismas y porque no pueden ser de otra manera.

Pedro Mille.

La venganza

I

Las casas del pueblo tocaban casi la corriente del río, que pasaba furioso por aquel sitio como queriendo engullirse aquel tropel de modestas viviendas.

A la otra orilla, detrás de una empalizada de chopos y de cipreses se levantaba la casa del alcalde, blanquísima, adornadas las ventanas con flores que la hacían más atractiva. A algunos pasos más hacia el campo otra casa menos modesta, rivalizaba con su vecina en alta y bien formada, y pertenecía al hermano del alcalde.

Los dos hermanos las habían heredado de su padre y hubieran cada uno en la suya vivido felices, á no ser la envidia que se apoderó de sus corazones.

Alguien enteró al segundo, con ó sin fundamento, que su hermano se enriquecía robando al pueblo y á él en sus funciones de alcalde.

Al principio no lo creyó, pero la duda y luego la certidumbre, fueron poco á poco introducidas por la envidia en lo más honrado de sus entrañas.

Vendía vino en su casa, y eso hacía que entrada la noche atravesando el río con un barquichuelo llegasen allí hombres del pueblo á beber y á hablar, recayendo siempre sus habladurías sobre el mismo tema; sobre si los robaba ó no les robaba el alcalde.

Algunos no se atrevían á decir que sí, hablando en términos vagos y confusos, pero los más briosos aseguraban que sí, y que por lo tanto habían de matarle antes que consumase su obra de arruinar al pueblo.

II

El eblo puestaba sobresaltado, la casa del alcalde había sido entregada á las llamas por una mano criminal, según todas las apariencias.

Las llamas se reflejaban en el río, volviendo de color de fuego sus aguas cristalinas, dándole un no sé qué de fantástico.

En breve la casa del alcalde quedó reducida á un montón de cenizas, que el viento iba dispersando y de negras ruinas que clamaban al cielo.

Entretanto Jaime desde su casa contemplaba horrorizado la desgracia de su hermano, á quien algunos hombres habían hallado debajo de los escombros con su mujer en cinta, medio carbonizados ambos, cadáveres informes. La venganza estaba satisfecha, el alcalde no les volvería á robar, pero el hermano Jaime que no había sido el incendiario, pero que había consentido el incendio, haciéndose su cómplice, algo le iba brotando en el corazón que le volvía loco furioso.

Era la espina del remordimiento que le habría paso entre las carnes.

III

Un día, Jaime el fraticida se decidió á practicar el único medio que le quedaba para descargar un poco su conciencia.

Pasó toda la tarde en arreglar las cosas de más necesidad para un largo viaje, y llegó la noche, prendió fuego á su casa, y desapareció de donde una venganza injusta y un arrepentimiento justo le arrojaban.

El incendio alumbró su camino un buen rato, como alabándose por esta resolución y acabó por destruir su casa del mismo modo, que había destruido la otra.

El pueblo continúa extendiéndose a la orilla del río llegando a formar ya una población importante, pero ningún labriego ha querido edificar nada todavía en los terrenos de la orilla opuesta.

Permanecen alejados del pueblo, estériles y desiertos, como el símbolo de la venganza destructor.

Jose Maria Petit.

UN GRAN ADELANTO EN LA MEDICINA

Carta del Dr. Ardid de Barcelona.

Con el mayor interés los médicos serios siguen los adelantos con que espíritus esclarecidos y dedicados al estudio han dotado la terapéutica. Un sabio halló el medio de regenerar la sangre empobrecida, origen de sinnúmero de enfermedades, por una combinación científica. Los resultados han sido extraordinarios. Numerosos certificados de eminentes médicos, atestiguan la eficacia de las Píldoras Pink del doctor Williams, bajo cuyo nombre se conoce este medicamento bienhechor.

El señor doctor don Lorenzo Ardid, Barcelona, 22, Barcelona, añade hoy su tributo de elogios a los muchos que hemos recibido ya de otros doctores.

«Certifico, nos escribe, que en todos los casos que he recelado las Píldoras Pink del doctor Williams, he obtenido excelentes resultados prácticos para combatir enfermedades nerviosas provocadas y agravadas por la debilitación de la sangre.

«He obtenido con su uso mejoras notables y curas radicales en personas en las que el hierro dializado, los glicerosfosfatos y otros medicamentos recomendables, no habían producido efecto. Considero que las Píldoras Pink, son un gran recurso para combatir la anemia en sus múltiples manifestaciones; que son un regenerador energético de la sangre, y un tónico de los nervios de primer orden y que su empleo debe recomendarse en muchas enfermedades.»

Estas últimas palabras del señor doctor, confirman plenamente lo que nosotros repetimos sin cesar, con pruebas al efecto, que las Píldoras Pink son muy eficaces contra la anemia, la clorosis, las enfermedades nerviosas, el reuma y la sciática; que son el remedio por excelencia, cuando, después de enfermedad aguda, una gran debilidad se ha apoderado del enfermo. Devolverán las fuerzas perdidas, y produciendo sangre nueva y rica, darán salud exuberante.

Las Píldoras Pink, preparadas por los señores Gablin y C.^a, farmacéuticos de primera clase, París, se venden en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja, o pesetas 21 las seis cajas. Nuestro representante para España: Frans Janssens, Cortes, 222, Barcelona.

Noticias

Anteayer mañana, en el expreso, llegó a Barcelona, procedente de Madrid, el general de brigada don Mariano Salcedo y Pérez, recientemente nombrado jefe de la primera brigada de la octava división de infantería.

Ayer llegó a esta ciudad, de cuyo Gobierno militar y citada división se ha encargado interinamente durante la ausencia del general de división don Pedro Cornel y Cornel.

—El domingo próximo celebrará su fiesta mayor la calle de las Ballesterías, con sardanas, solemne oficio en la iglesia de San Félix a su patrona Santa Ana, y baile a las 22 en la platea del Teatro principal.

Para amenizar dichos festejos está contratada la orquesta la «Unión Cassanense» de Cassá de la Selva.

También en dicho día celebrarán su fiesta mayor, en honor de Santa Susana, la plaza del Mercadal que tiene contratada la orquesta «La Principal» de La Bisbal, la calle de Santa Clara, «La Farnense» de Santa Coloma de Farnés, la plaza del Carril, una sección de individuos de la banda de infantería de Asia, y en la plaza del Grano, según se nos dice, amenizará los festejos la orquesta de Castelló de Ampurias.

—La comisaria de Guerra de Figueras hace saber que el día 14 del actual, a las 10 y 11 del mismo, se adquirirán en las factorías de subsistencias y utensilios de dicha plaza, y en público concurso, leña, aceite, petróleo y carbón, en condiciones reglamentarias.

—La Diputación provincial por once votos contra seis, que ha obtenido el señor Brugué y Massanet, ha proclamado diputado por La Bisbal al federal don Pablo Esfrany.

La solución que han dado la mayoría de los diputados provinciales a tan manoseado asunto, ha sorprendido a los mas, poniendo de manifiesto la política personal de ciertos caciques que en vez de enmendarse, siguen las terribles huellas de los pantorrillos que generalmente nos depara la providencia.

—La Gaceta ha publicado una Real orden en la que se recuerda el cumplimiento de la de 13 de junio último respecto de la colegiación de los agentes de negocios de provincias.

—El domingo próximo se celebrarán en el puerto de Palamós las anunciadas regatas organizadas por el Real Club de Barcelona. Con tal motivo, tendrán lugar grandes festejos entre los que figurarán funciones religiosas, sardanas, conciertos, cucañas, fuegos artificiales, un gran baile de sociedad en el teatro y se simulará el salvamento de un buque.

Se espera que concurren el próximo domingo a Palamós gran número de forasteros.

—Ha sido puesto a disposición del señor gobernador civil un sujeto francés, cajista de imprenta, el cual se dirigía a su nación en el expreso de antes de anoche sin llevar el correspondiente billete.

—Durante el pasado mes de julio se han recaudado en la Delegación de Hacienda de esta provincia, las siguientes cantidades por los conceptos que se expresan:

	Pesetas	Cents.
Territorial.	8.927	
Industrial.	1.842	
Utilidades.	18.313	
Derechos reales.	69.227	
Minas.	2.035	
Cédulas personales.	9.817	
Pagos del Estado.	3.495	
Impuesto de consumos.	48.443	
Transportes terrestres y fluviales.	8.989	
Alumbrado.	9.367	
Monopolios.	244	
Rentas.	13.408	
Ventas.	657	
Demás recursos del Tesoro.	6.530	
Aduanas.	990.438	
Alcoholes.	318	
Resultas de ejercicios cerrados.	13.773	
TOTAL.	1.205.821	

—Continúa reinando gran pánico en Vilamallá, motivado por la presencia de infinidad de escorpiones que impiden a las gentes del campo a dedicarse a sus faenas, por temor de verse molestados por aquellos insectos, que han causado ya infinidad de víctimas en el ganado y a algún vecino.

—Hoy, de 21 y media a las 24, el aplaudido sexteto «Artístico Gerundense» dará uno de los varios conciertos que ejecutará en el café de la Dehesa, rigiendo el programa siguiente:

- 1.º «Tutti in Maschera», overture, Pedrotti.
- 2.º «Mont petit cœur», Morley.
- 3.º «Aida», fantasía, Verdi.
- 4.º «Serenata española», Albener.
- 5.º «Momento musical», Chubert.
- 6.º «Lohengrin», fantasía, Wagner.

—Por el ministerio de Obras públicas se ha dado orden de incluir en el plan de obras la sección de Cassá de la Selva a La Bisbal, correspondiente a la carretera de este último punto a Riudellots de la Selva.

—Señor alcalde: le rogamos tenga usted compasión de los vecinos de la subida de la Liebre y ordene la desinfección de las cloacas de la misma, pues no tienen bastante aquellos con los hedores que éstas despiden, sino que debido a la desacertada orden de haber desaparecido una lámpara eléctrica que había entre las calles de Ciudadanos y plaza de San José, se convierte también dicho sitio en sumidero público.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de esta capital, sobre estafa, contra Juan Nogués Llanera. Abogado

defensor, don Joaquín Franquesa; procurador don Martín Adroher.

—A nombre de D. Julio Bielsa Peran, vecino de Barcelona, se ha solicitado la propiedad de 20 pertenencias de una mina de hierro, con el nombre de «Inocencia», sita en término de Susqueda, paraje llamado Bosch del Suy.

—En el sorteo verificado ante la Junta de Gobierno de esta Audiencia provincial para la formación definitiva de las listas de jurados, han sido designados para el próximo año de 1901 a 1902, los siguientes individuos:

PARTIDO DE SANTA COLOMA

Cabezas de familia.—Don Pedro Coris Reisch, de Tossa; don Ramón Casellas Vilá, de Santa Coloma; don José Coll Viader, de id.; don Antonio Ortal Vilá, de id.; don Juan Planas Jover, de id.; don Mateo Clopés Clascar, de id.; don Pedro Camps Torres, de Sils; don José Corretjer Colomer, de Vilobí; don Juan Tomás Estrach, de Santa Coloma; don Manuel Roqueta Riera, de id.; don José Blanch Guitart, de Vidreres; don Francisco Cuadras Milans, de Arbucias; don Juan Roura Taberner, de id.; don José Castany Campderá, de Lloret; don Salvador Mataró Vilallonga, de Lloret de Mar; don Juan Durall Suris, de id.; don Miguel Aragay Bosch, de Riudarenes; don Jacinto Mercader Riu, de Massanas; don Narciso Masachs Casá, de La Sella; don Jaime Aragay Tomás, de Massanet de la Selva; don Pascual Dauder Grau, de Hostalrich; don José Perpiñá Pagés, de Blanes; don Rafael Abril Ros, de id.; don Cesáreo Felné Royo, de id.; don Esteban Vila Busquets, de id.; don Enrique Dalmau Rufi, de Caldas de Malavella; don José Puig Pica, de Breda; don Iluminato Devesa Boada, de Bruñola; don Ricardo Baylina Brunet, de Hostalrich; don Sebastián Costa Colomer, de Anglès; don Carlos Callis Monplet, de Arbucias; don Salvo Arará Rigalós, de Santa Coloma; don Pedro Carós Corominas, de id.; don José Carrera Guillem, de San Hilario; don Mateo Jofre Font, de Santa Coloma; don Pedro Falgueras Planas, de id.; don Jaime Rodó Artau, de id.; don Gaspar Solá Vila, de id.; don Serafin Masvidal Godayol, de Viladrau; don Narciso Alsina Cambrerol, de Tossa; don José Fulla Páres, de Vidreres; don Julian Pagés Baillori, de id.; don Antonio Suy Torrent, de Susqueda; don Ramón Crous Suy, de San Hilario; don Francisco Morral Cortancans, de Santa Coloma; don Salvador Capdevila Bascós, de id.; don José Brugada Garriga, de id.; don José Barris Hosta, de San Andrés Salou; don Francisco Riu Lletjet, de Massanet de la Selva; don Juan Artau Planiol, de Lloret; don Francisco Gros Domenech, de id.; don José Llorens Cabañas, de id.; don Joaquín Piferrer Matas, de Massanas; don Juan Sala Vallicrosa, de Osor; don Jaime Benet Oller, de Blanes; don Francisco Roig Pou, de id.; don Juan Mas Gonzalez, de Hostalrich; don Feliciano Rufi Prats, de Caldas; don Pedro Mascorda Cortina, de Breda; don Juan Jordá Polls, de id.; don Lorenzo Gallart Calamá, de Blanes; don Francisco Ribas Carbó, de id., y don José Pons Soteras, de id.

—El que haya de confiar cualesquiera representaciones, encargar la gestión de asuntos en las oficinas públicas o autorizar a quien le cobre pensiones o libramientos de cualquier clase, dirijase a D. JOSÉ GUMBÀU SERRA, Profesor Normal, Agente de Negocios matriculado y Habilitado de Clases pasivas.

Gerona, Plaza de S. José 1. Bajos.

El cirujano dentista de esta ciudad

DON LEÓN AUDOUARD participa a su clientela que estará ausente de Gerona todo este mes, excepto los sábados, que de 7 de la mañana a 5 de la tarde estará al frente de su clínica, San Francisco—12—1.

INTERESANTE

Las diarreas y disenterias en niños y adultos se curan con el *Elixir Estomacal de Saiz de Carlos*. Pídale siempre *Elixir Saiz de Carlos*, único acreditado, único que cura. Ocho años de éxitos constantes. Exijase en las etiquetas la palabra *STOMALIX*, marca de fábrica registrada en Europa y Américas.

PUBLICACIONES

El número 9 de *El Teatro*, que hemos recibido, es tan hermoso e interesante como todos los publicados. Contiene tres hermosas láminas en colores con los retratos de las Srtas. Isabel Lopez, Loño y Valverde, una escena muda de Frégoli, hecha expresamente para esta revista, retratos de este notable transformista con una información del mismo entre bastidores, los de las Srtas Fernandez y Loreto Prado y otros, con texto, en *Los Monigotes del chico*, crónica teatral, etc.



ALMUERZO

Arroz blanco y huevos escalfados.—Sardinas fritas.—Manos de ternera en pepitoria.—Pechugas de pavo fiambre.—Tomates a la ecijana.—Postres.

COMIDA

Sopa de tapioca.—Albondiguillas de lengua y jamón.—Calamares con tomate.—Cordero asado con guisantes.—Merengues, helados.—Polvorones de Córdoba.—Postres.

Tomates a la ecijana.—Seis horas antes de comerlos se parten por la mitad y haciendo un hoyito en cada cacho, se echa aceite y bastante sal. Añadir vinagre es una heresia.

Merengues helados.—Se hielan en heladora quieta los merengues, y se sirve cada uno sobre un bizcocho o un polvorón de los buenos que se hacen en Córdoba.

León Loty.

(Prohibida la reproducción).

Distracciones

En un restaurant barato:

El dueño del establecimiento, enumerando los platos del día:

—Tengo sesos fritos, riñones salteados y pierna de carnero.

El parroquiano, con aire bondadoso.

—¿Y quién le ha puesto a V. en ese estado?

Boletín religioso

SANTO DE HOY

San Ciriaco mr. y Santa Juana de Aza.

CUARENTA HORAS.

Están en la iglesia de San Félix.

CORTE DE MARÍA.

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora de la Concepción en la Catedral.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6 bajos.

BANCO HISPANO COLONIAL

ANUNCIO

Usando el Consejo de Administración de las facultades otorgadas por la Junta general extraordinaria de Accionistas, ha acordado reducir el capital social del Banco a pesetas 15.342.400 efectuándose esta reducción, según se consigna en la escritura pública otorgada en el día de hoy ante el notario don Francisco de Sales Maspons y Labrés: la devolución a cada una de las 71.360 acciones, actualmente en circulación, de ciento diez pesetas quedando así cada acción con un valor total desembolsado de 215 pesetas.

En su consecuencia, los señores Accionistas pueden presentar desde el día 8 del actual sus acciones, acompañadas de la correspondiente factura, para percibir las 110 pesetas por acción y para que se estampe en ellas el cajetín que exprese quedar reducido su valor total a 215 pesetas desembolsadas.

Los señores Accionistas que tengan sus acciones fuera de Barcelona y que no quieran cobrar en esta Ciudad, las presentarán en Madrid, en el Banco de Castilla, Infantas 31, y en Provincias en casa de los Comisionados de este Banco a los que se darán las oportunas instrucciones.

Los que tengan depositadas sus acciones en este Banco presentarán los Resguardos de depósito, con la factura correspondiente, a fin de anotar en aquel la reducción de capital.

Lo que de acuerdo del Consejo de Administración se avisa para conocimiento de los interesados.

Barcelona 5 de agosto de 1901.—El secretario general, *Aristides de Artinano*.

Los comisionados en esta capital, *Ordeig y C.*

